

El 22 de junio, el 4 de junio, la libertad, el 1 de 1871, de nuestro Pontificado. para "El Heraldo".

# INTERIOR.

## TESTACION

LICADA EN "EL PUEBLO".

(Conclusion).

Entre los conservadores que instituciones republicanas y hablamos (los que aman a la libertad) no hay dilos sumo cuestiones de familia gota de sangre".

minos, puede expresarse así: los republicanos y los liberales no hay diferencia alguna.

masa del partido conservador en el pais es republicana sin ella y los liberales católicos y como a pesar de eso conservadora vive en lucha tenaz con masa liberal, lo que produce sus diferencias, es claro que la gran masa liberal, ó mas que la dirige, es anticatólica; sus miembros que son católicos y muchos), son liberales de fondo.

verdad, tan grande, tan luciertamente que haya quie-

as cuestiones políticas no vald: son más bien cuestiones principios; y tan claro es emacion y administración de la pueden señalar diferencias que hacen los conservadores no tienen el poder en sus

una todas las constituciones entre nosotros, y en todas el Gobierno republicano para su ejercicio en Poder Ejecutivo y Poder Judicial estos poderes bajo bases. Luego en los asuntos política notable entre los pncipal partido.

de eso esos mismos partidos ante, y como esa lucha tiene usa, es preciso buscarla fuera es difícil encontrarla en las religiosas.

donde hay un abismo entre conservador quiero que lla de deberes y de derechos, o mismo, exceptuando solame con el catolicismo; el con todas las cosas sigan su mamparo de leyes iguales, y el smo, pero exceptuando siem el conservador quiere que tocedan practicar libremente quiere lo mismo, pero con la los católicos; el conserva no se concede al catolicismo que es compatible con la li liberal quiero que se le per-

que en esto puede haber almas a tocar inmutuamente ciales.

capacidad para adquirir bien acababan en la República los los, tanto las personas natu- ciales, sin excepcion alguna.

hoy adquirir tales bienes? sonas naturales como las ju- es si; á las iglesias y comuni- decir, las iglesias y las comuni- cas que hay en el pais.

garantizaban los conserva en el poder? Todas las que no adquiridas.

dis garantizaron los liberales. Todas tambien, menos las de idades católicas, las que con-

libertad para vivir en su en- s ocupaciones que á bien tu-

que han caído como hitos sobre la ciudad Bter- na, y reducido á un cautiverio disminuido al gran Pontífice Pio IX; en una palabra, en todos los grandes atentados que han querido ochar eni- ma de sus adversarios, para evitar una responsa- bilidad que la posado y posará sobre ellos solos como el peso de un mundo.

Ahora, que los que quieran ver, vean, y los que quieran oír, oigan; que en cuanto á los que cie- rran los ojos y so tapan los oídos, son enfermos voluntarios é incurables, á quienes no hay es- fuerzo humano que pueda sacar de su error.

En resúmen, las doctrinas religiosas de la es- cuela que ha usurpado el hermoso nombre de li- beral, son abominables. Es verdad que la mayor parte de los que la siguen son católicos; pero eso consiste en que se les ha engañado con el brillo de ciertas teorías y con el ruido sonoro de cer- tas palabras sacramentales, y no alcanzan á com- prender cuál es en realidad el fondo de tales do- ctrinas. Si ellos pudieran meditar el hondo abismo que se extiende á sus piés, se separarian horrori- zados de sus indignos guías; y el liberalismo, "vicio feo en los hombres y feísimo en las muje- ras", quedaria reducido á unos cuantos centéna- res de hombres de malas costumbres y de peores tendencias.

Dice usted que algunos conservadores aman la monarquía, y cita como ejemplo al señor Miguel A. Caro. Tal vez el señor Caro tendrá sus aberra- ciones; eso puede suceder. Pero digame us- ted ¿no hay tambien en cambio, muchos liberales que aman la dictadura? ¿De cuáles filas han sa- rgido entre nosotros todos los dictadores?

¿A qué comunión política pertenecian los que apoyaron al general Melo?

¿Cuál partido acaudillaba al hombre que dijo: "No hay más ley que mi palabra ni más voluntad que mi espada,"?

Tambien dice el señor articulista: "Si á usted le parece que los candidatos del pueblo liberal para Legisladores del Estado no son liberales de buena ley ni creyentes, hace muy bien en no vo- tar por ellos". Sobre eso diré á usted que yo ja- mas doy mi voto por uno ó por algunos indivi- duos; porque para mí ni un individuo ni un círculo forman un partido. Usted recordará las siguientes expresiones del ya citado discurso del señor Rústico: "Fuera de aquí será nuestro ami- go ó nuestro hermano: si alguno vacila, lo exstengo; si ha caído lo levanto &". Y mas adelante dice: "A cada uno de vosotros, fuera de aquí, como persona privada, yo le tendré no sólo por honrado, sino por de corazón compasivo; y sin em- bargo, cuando pienso en esos dias, que vendrán, del general desquísamiento y de lucha implacable; yó sé que entre vosotros no han de faltar Dantonés y se han de alzar Robespierres."

Muchos liberales son mis amigos; tal vez hasta usted lo será, lo ignoro. En la lista de candidatos que usted menciona, hay íntimos amigos míos, á quienes quiero y por los cuales guardo un senti- miento de amistad y de eterna gratitud; pero yo, al dejar de votar por esa lista, no he querido rechazar á ninguno de ellos en particular. Hay in- dividuos liberales por quienes daría yo con gusto toda la sangre de mis venas; pero hay mucha diferencia entre un liberal que es mi amigo y un partido que se llama liberal. Tambien confieso á usted que en el partido conservador hay indivi- duos que me disgustan y por eso dejaré yo de pertenecer á este partido? Repito á usted, señor, que, para mí, ni un individuo ni un círculo for- man un partido.

Termina usted su artículo con una anécdota en que me cita esta expresion de Lacordaire: "En- tiendo que he de vivir y morir católico penitente y liberal impenitente".

Lea usted la historia del padre Lacordaire; es- crita por un discípulo suyo, y admirará en ella su vida penitente, su abnegación y todas las de- mas virtudes cristianas. Colóquese el cuadro que represente á aquel ilustre varón al frente de otro que represente á un liberal de nuestros dias, y se necesitará un inaudito desearo para cubrir la des- nudez y miseria del último con el nombre de aquel augusto personaje. Ah! si el eloquente predicador resucitara hoy, y hallara que su li- beralismo se ha tomado para canonizar y epho- car el liberalismo de nuestros dias, sin duda ter- naria horrorizado á ocultarse bajo la losa de su sepulcro!

Yo quiero ser liberal como lo era Lacordaire, porque él profesaba el liberalismo como

En cuanto á mí, señores, permítame formular un voto: si tuviese el honor de pertenecer á una nación que su- ministra en este momento á la Iglesia católica cuatro mil corazones como los que veo aquí, pediría que una de vuestras resoluciones fuera, que desde este día, en vuestras escritas, en vuestras conversaciones, en la tri- buna, y en la prensa, no hagais vosotros mismos, por vuestras extrañas complacencias, la defensa de vues- tros adversarios, que no les llameis ya liberales sino li- berales; como sucede con aquellas mujeres á quienes se llama inadastras, por no darles el nombre de madres.

RICARDO LÓPEZ C.

## SECCION LITERARIA.

### CERTAMEN LITERARIO.

En Bogotá se ha fundado con el nombre de "La juventud católica" una Sociedad cuyo obje- to y cuyas tendencias son bien laudables. Las ideas católicas obran por los ámbitos del mundo, han hecho el bien por todas partes: si- guiendo las inspiraciones y el movimiento de caridad que le imprimió su fundador, las socieda- des humanas han encontrado un consuelo en ca- da uno de los preceptos de esa religion divina. Las persecuciones y el martirio no han hecho si- no enardecer la perseverancia, en las almas cris- tianas.

Por desgracia el error y la impiedad ame- nazan invadir en este siglo los lugares sagrados; mansion de la luz y de la verdad; con mansa as- tucia se infiltra la impiedad, y el error quiere abrirse paso al traves de las conciencias. Es ne- cesario, pues, construir barricadas que los de- tengan, impidiendo su deado tránsito, y ahogan- do sus menores señales de vida.

A este fin, los partidarios de las doctrinas ca- tólicas debemos pasar revista en nuestras filas; recoger y disponer los elementos de que se de- be hacer uso en la lucha y organizar las baterías con que se debe confundir al enemigo.

Ni un día de tregua, ni un momento de repo- so; hagamos la defensa esforzada y heroica cuan- to es descarado y audaz el ataque. Que la indife- rencia no hiele el ardor en los pechos cristianos; que bajo la armadura de los combatientes se sienta palpitar el pecho de un león y que la sangre derramada salpique de baldor la frente de los entusiastas de la luz.

La juventud católica de Bogotá se prepara para la defensa. Unámonos á ella con decisión é interes; su causa es la nuestra; la armada que ella combate es la misma que dirige sus tiros so- bre nosotros que somos creyentes.

Pero la Sociedad mencionada lleva muy ade- lante sus miras; y cómo nó, si las personas que la dirigen son nada menos que el alto clero de la capital y los señores Caro y Vergara, cuyos nom- bres bastarían para llevar de gloria un conti- nente.

Atentos siempre á los progresos de la litera- tura, de la cual son esforzados adalides, han dicta- do un acuerdo que tiende á abrir en la Nacion un certamen literario.

Decididos como somos por las bellas letras; nos atrevemos á invitar á nuestros colaboradores en la Redacción de "El Condor", para que trabajen en el sentido de los temas propuestos por la So- ciedad; al concurso se allegarán plumas enalte- cidas por la fama, ingenios de ilustre renombre, literatos de alto estorno; historiadores, filósofos; matemáticos; naturalistas, juriscónsultos si se quiere, y cuanto hay de levantado y prominente en el pais; no importa, nosotros, jóvenes oscu- ros; desuistrados del movimiento civilizador, lle- varémos llenos de humildad nuestros manuscritos, los depositaremos sobre la misma carpeta en que lucirán gallardas composiciones que se disputa- rán el premio; pero irá algo que responda á los señores Caro y Vergara que no fué en vano el llamamiento que se hizo á la juventud y sobre to- do á nuestra juventud antioqueña, para asun- tos de la magnitud del presente.

Interesa, pues, que nuestros lectores se im- pongan del acuerdo de la Sociedad abriendo el pri- mer certamen literario desde el 2 de julio hasta el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Con- cepcion; acuerdo que insertamos con mucho gusto para contribuir en algo al gran pensa- miento que tiene en mira la juventud católica.

### ACUERDO

La Juventud Católica de Bogotá, abre en esta fecha, 2 de julio, día de la Visitación, un certamen literario que se cerrará el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepcion, año de 1871.

F-2234

P. 547-48 en 1871. P. 133. T.R. XII. A 150 11-1871. Agosto 18 de 1871.

1871

26

...o es donde hay un abismo entre  
 El conservador quiero que, lla-  
 mada de deberes y de derechos,  
 re lo mismo, exceptuando sola-  
 roce con el catolicismo; el con-  
 que todas las cosas sigan su mar-  
 el amparo de leyes iguales, y el  
 mismo, pero exceptuando siem-  
 o; el conservador quiere que to-  
 os puedan practicar libremente  
 eral quiere lo mismo, pero con la  
 n de los católicos; el conserva-  
 re que se conceda al catolicismo  
 ion que es compatible con la li-  
 ; y el liberal quiere que se le per-  
 minarlo.

...ree que en esto puede haber al-  
 n, vamos a tocar minuciosamente  
 especiales.

...ian capacidad para adquirir hie-  
 o dominaban en la República los  
 Todos, tanto las personas natu-  
 rales, *sin excepcion alguna*.

...den hoy adquirir tales bienes?  
 personas naturales como las ju-  
 do; *es si, á las iglesias y comuni-  
 es decir, las iglesias y las comu-  
 nidades que hay en el pais.*

...dades garantizaban los conserva-  
 aban en el poder? Todas las que  
 mente adquiridas.

...dades garantizaron los liberales  
 ? Todas tambien, ménos las de  
 nidades católicas, las que con-  
 tene:

...an libertad para vivir en su ca-  
 las ocupaciones que á bien tu-  
 er el derecho ajeno, cuando los  
 nian el timon de la Republica?  
 cion alguna.

...continuaron disfrutando de esos  
 s bajo el dominio liberal? Todos  
 los frailes y las monjas, á quie-  
 o y conveniente lanzar de sus li-  
 stos fueran guardias de bandidos.  
 aban del amparo y de la prote-  
 cion general para no ser penados  
 á ellas, cuando gobernaban los  
 Todos; sin excepcion alguna.

...continuaron gozando de esa ampa-  
 reccion despues del triunfo de la  
 ? Todos tambien, ménos el ilus-  
 trado de la Santa Sede, y los  
 res que gobernaban á los cató-  
 os hijos de san Ignacio que ense-  
 y la virtud, todos los cuales fue-  
 sus lugares breve y sumariamen-  
 or sus virtudes y sus méritos, ni  
 canas de que estaban cubiertos  
 ; y ménos tambien todos los sa-  
 fendian la santa libertad de la  
 les se perseguia tenaz y audaz-

...la única aspiracion de nuestros  
 emancipar este pais de la tutela co-  
 rracia romana. -----

...ste respecto, las siguientes pala-  
 so escritor católico:

...de amar los liberales la teocrac-  
 ias ciliaes y que no reconóce  
 ancho y fácil para llegar á la  
 mo de la virtud y de la abnega-

...ra piedad para la teocracia mien-  
 es el mundo. La razon es muy  
 s el único estorbo serio que tie-  
 "

...to dice el mismo escritor: "La  
 antiaura aterrador de los libera-  
 ra razon que la cruz es el signo  
 condenados". (\*)

...nfrontando contrastes. Los que  
 n harto elocuentes para que se  
 a dónde es vergonzoso afirmar  
 tienen su apoyo filosófico y su  
 en el catolicismo. Ese apoyo y  
 tienen en los emperadores roma-  
 dieron la obra que ellos conti-  
 dor; en los cianáticos griegos,

...ce: "A cada uno de vosotros, fuera de aquí,  
 como persona privada, yo le tendré no sólo por  
 honrado, sino por de corazón compasivo; y sin em-  
 bargo, cuando pienso en esos dias, que vendrán,  
 del general desquiciamiento y de lucha implacable;  
 yo sé que entre vosotros no han de faltar  
 Dantones y se han de alzar Robespierres."

...Muchos liberales son mis amigos; tal vez hasta  
 usted lo será; lo ignora. En la lista de candidatos  
 que usted menciona, hay íntimos amigos míos, á  
 quienes quiero y por los cuales guardo un senti-  
 miento de amistad y de eterna gratitud; pero yo,  
 al dejar de votar por esa lista, no he querido re-  
 chazar á ninguno de ellos en particular. Hay in-  
 dividuos liberales por quienes daría yo con gusto  
 toda la sangre de mis venas; pero hay mucha  
 diferencia entre un liberal que es mi amigo y un  
 partido que se llama liberal. Tambien confieso á  
 usted que en el partido conservador hay indivi-  
 duos que me disgustan y por eso dejaré yo de  
 pertenecer á este partido? Repito á usted, señor,  
 que, para mí, ni un individuo ni un círculo for-  
 man un partido:

...Termina usted su artículo con una anécdota en  
 que me cita esta expresion de Lacordaire: "En-  
 tiendo que lo de vivir y morir católico penitente  
 y liberal impenitente".

...Lea usted la historia del padre Lacordaire; es-  
 crita por un discípulo suyo, y admirará en ella  
 su vida penitente, su abnegacion y todas las de-  
 mas virtudes cristianas. Coloque el cuadro que  
 represente á aquel ilustre varón al frente de otro  
 que represente á un liberal de nuestros dias, y se  
 necesitará un inaudito desearo para cubrir la des-  
 nudez y miseria del último con el nombre de  
 aquel augusto personaje. Ah! si el elocuente  
 predicador resucitara hoy, y hallara que su libe-  
 ralismo se ha tomado para canonizar y cohones-  
 tar el liberalismo de nuestros dias, sin duda to-  
 rnaría horrorizado á ocultarse bajo la losa de su  
 sepulcro!

...Yo quiero ser liberal como lo era Lacordaire;  
 porque él profesaba el liberalismo genuino. El  
 era liberal como Bossuet, como Fénelon y como  
 Chateaubriand; es decir que no carecia de ese  
 sentimiento tan noble que eleva á los espíritus  
 generosos. ¿Pero es éste por ventura el libera-  
 lismo de la época presente?

...Despues de la revolucion que desplomó el tro-  
 no de Luis Felipe, el padre Lacordaire fué elec-  
 to diputado á la Asamblea constituyente; y per-  
 maneció en ella muy pocos dias, porque vió la  
 conducta, las ideas y las tendencias del liberalis-  
 mo; y puede decirse que con este paso generoso;  
 posterior á las palabras que usted cita, terminó  
 su carrera de liberal; se entiendo siempre; del libe-  
 ralismo bastardeado y corrompido.

...Terminaré, pues, no obsequiando á usted con  
 una anécdota, pero sí trascribiéndole, en recipro-  
 cidad, un trozo de un hermoso discurso pronun-  
 ciado en Malinas por el Ilustrísimo señor Dou-  
 panloup:

...Los liberales... me engaño, señores; en cuanto á  
 mí, no he podido nunca consentir en darles semejante  
 nombre.

...Si me fuese permitido, señores, expresar aquí un vi-  
 vo sentimiento, diría que siempre he deplorado veros y  
 otros, en las grandes luchas con vuestros adversarios,  
 honrarlos con un nombre que no merecen ni merecerán  
 jamas, y del cual son absolutamente indignos! Llamar  
 liberales á esos hombres que en Bruselas como en Lis-  
 boa, insultan en las calles á las hermanas de la caridad,  
 es violentar lamentablemente la sinceridad del lenguaje  
 frances.

...Darles ese nombre, que tiene un sentido tan noble en  
 Bossuet y Fénelon, ese nombre á propósito para designar  
 los espíritus generosos, es caer verdaderamente de-  
 másiado fácil en el lazo que se nos tiende. No; yo no  
 daré semejante nombre á tales hombres.

...En cuanto á mí, he resistido siempre á tales preten-  
 siones... En Francia; por ejemplo en el siglo XVIII,  
 no se ha cometido la falta de dejar tomar el nombre  
 de filósofos á hombres como Helvecio, Lametrie, el bar-  
 on de Holbach y otros? Verdaderamente he estimado  
 siempre demasiado la verdadera, la buena, la grande  
 filosofía, para haber consentido nunca en deshonrar así  
 su nombre. De la misma manera, señores, cualesquiera  
 que hubiesen sido las consideraciones que haya guar-  
 dado siempre como ley invariable, en las controversias  
 con los protestantes, no he consentido nunca en darles  
 el nombre de reformados. Yo los llamé luteranos, calvi-  
 nistas, anglicanos, y no cubrí la infinita diversidad de  
 sus mil sectas bajo la nulidad nominal y falsa de la pa-  
 labra *Reforma*.

...Vosotros repañáis, señores, y tenéis razon, y es el buen  
 sentido y la lealtad de esta asamblea que protestan con-  
 nigo contra semejantes sorpresas. Díganlo bien alto:  
 entre vosotros no hay verdaderos liberales sino los ver-  
 daderos católicos. Y no hay verdaderos liberales, en  
 todas las opiniones, sino los que no rehúsan á sus ad-  
 versarios la equidad y la justicia que piden para sí mis-  
 mos.

...bro nosotros que somos creyentes.

...Pero la Sociedad mencionada lleva muy ade-  
 lante sus miras; y cómo uó, si las personas que  
 la dirigen son nada ménos que el alto clero de la  
 capital y los señores Caro y Vergara, cuyos nom-  
 bres bastarían para llenar de gloria un conti-  
 nente.

...Atentos siempre á los progresos de la litera-  
 tura, de la cual son esforzados adalides, han dic-  
 tado un acuerdo que tiende á abrir en la Nacion  
 un certamen literario.

...Decididos como somos por las bellas letras;  
 nos atrevemos á invitar á nuestros colaboradores  
 en la Redacci6n de *El Condor*, para que trabajen  
 en el sentido de los temas propuestos por la So-  
 ciedad; al concurso se allegarán plumas enalte-  
 cidas por la fama, ingenios de ilustre renombre;  
 literatos de alto coturno; historiadores, filósofos;  
 matemáticos; naturalistas, jurisconsultos si se  
 quiere, y cuanto hay de levantado y prominente  
 en el pais; no importa; nosotros, jóvenes oscu-  
 ros; secuestrados del movimiento civilizador, lle-  
 varémos llenos de humildad nuestros manuscritos;  
 los depositaremos sobre la misma carpeta en  
 que lucirán gallardas composiciones que se dispu-  
 tarán el premio; pero irá algo que responda á los  
 señores Caro y Vergara que no fué en vano el  
 llamamiento que se hizo á la juventud y sobre todo  
 á nuestra juventud antioqueña, para asuntos  
 de la magnitud del presente.

...Interesa; pues, que nuestros lectores se im-  
 pongan del acuerdo de la Sociedad abriendo el pri-  
 mer certamen literario desde el 2 de julio hasta  
 el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Con-  
 cepcion; acuerdo que insertamos con mucho  
 gusto para contribuir en algo al gran pensamien-  
 to que tiene en mira la juventud católica.

...ACUERDO  
 SOBRE CERTAMEN LITERARIO.

...La Juventud Católica de Bogotá abre en esta fecha,  
 2 de julio, día de la Visitation, un certamen literario,  
 que se cerrará el 8 de diciembre; día de la Inmaculada  
 Concepcion, año de 1871.

...FRASES TEMAS.

...Una composicion en verso en honor de la Santísima  
 Virgen.

...Condiciones. Se desean pensamientos sílos, y teoló-  
 gicos en cantidad quepa; estilo severo, formas puras y ri-  
 ma consonante. Son de libre eleccion el género, metro  
 y estrofa.

...Premio. Una medalla de oro que llevará esculpida  
 una cruz y una lira con esta letra: *Al Génio Religioso.  
 La Juventud Católica de Bogotá, 1871.*

...Accessit. La que lo mereciere será honrada con un di-  
 ploma que acredite su mérito.

...SEGUNDO TEMA.

...Un estudio biográfico sobre don José Celestino Mu-  
 tis.

...Premio. Un ejemplar de las obras de Donoso Cortés,  
 lujosamente encuadernado, con esta dedicatoria: *A la  
 Ciencia Religiosa. La Juventud Católica de Bogotá, 1871.*

...Accessit. Consistirá en el correspondiente diploma.

...ADVERTENCIAS:

...1.ª Las composiciones se enviarán á la Secretaría  
 para antes del 1.º de diciembre, sin firma, señaladas  
 con un lema ó signo reproducido en el sobre de un  
 pliego adjunto y cerrado; el cual contendrá el nombre  
 del autor.

...2.ª La Junta directiva de la Sociedad, ó una comi-  
 sion nombrada por el Presidente, juzgará del mérito  
 de las composiciones que se presentaren, abriendo los  
 pliegos correspondientes á las que resulten premia-  
 das, y quemándose las restantes, pero no las compo-  
 siciones no premiadas, que se archivarán.

...3.ª Las composiciones laureadas serán leídas, sus  
 autores llamados y adjudicados los premios por el Pre-  
 sidente en Junta publica y solemne del 8 de diciembre.

...4.ª Las composiciones coronadas serán asimismo im-  
 presas en edicion correcta, á costa de la Sociedad.

...5.ª Quedan excluidos del concurso los miembros del  
 Consejo de la Sociedad.

...Dado en Bogotá, á 2 de julio de 1871.

...El Presidente, MIGUEL ANTONIO CARO.

...El Vicepresidente, J. M. VERGARA Y VERGARA.

...El Secretario, Carlos Martinez Silva.

... (Tomado de "El Condor").

...CANCION  
 A LA DISOLUCION DE COLOMBIA.

... [Por don Andrés Bello]

...Deja, Discordia bárbara, el terreno  
 Que el pueblo de Color á servidumbre  
 Redujo vencedor; y allá vomita,  
 Aborrecida furia, tu veneno,  
 Y esa tu tea, á cuya triste lumbre  
 El terno pecho maternal palpita,  
 Allí tan sólo agita,  
 Donde jamás fue oído  
 De libertad el nombre,  
 Y donde el enello dobla, encallecido  
 Bajo indigna cadena, el hombre al hombre.

271